

Agustín Fernández Paz tiene pequeñas libretas en las que anota las ideas de posibles historias que se le van ocurriendo. Luego las va redactando en cuadernos de papel amarillo sin preocuparse demasia-

do por los detalles, "como sale el agua de una fuente". Esa es la parte más agradable del proceso de escritura de uno de los escritores gallegos más prolíficos, traducido y premiado internacional-

mente. Acaba de publicar dos nuevas obras: "A neve interminable", para público juvenil, y "Amizades secretas", para niños, mientras que los lectores chinos ya pueden leer "La escuela de los piratas".

El hombre de las historias infinitas

Agustín Fernández Paz publica simultáneamente dos nuevos libros, reedita uno más y publica otro título en chino mientras sus libretas manuscritas desbordan de nuevas ideas

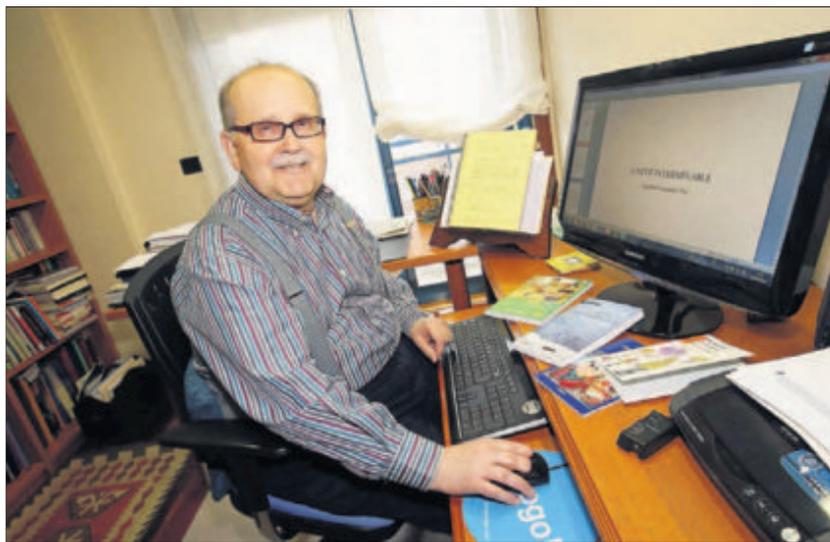
AMAIA MAULEÓN ■ Vigo

En el salón, repleto de libros y música pero pulcramente ordenados. La luz natural entrando por la ventana y la relajante voz de Billie Holiday susurrando en el ambiente. Y el silencio, solo interrumpido cuando los niños del colegio de la calle Rosalía de Castro disfrutan del recreo. Agustín Fernández Paz (Vilalba, 1947) tiene sus manías. Ese es su lugar preferido para escribir las primeras ideas de sus nuevas historias. Siempre a mano y en cuadernos de papel amarillo. Sin embargo, cuando toca escribir los textos definitivos, en el ordenador, prefiere hacerlo en su estudio.

Y siempre tiene alguna historia que escribir. El escritor afincado en Vigo, autor de más de cuarenta títulos, traducido a más de diez lenguas y laureado con numerosos premios —entre ellos el Nacional de Literatura Infantil en 2008 o el Premio Iberoamericano SM de Literatura Infantil y Juvenil, de 2010— acaba de recibir los dos últimos libros que ha publicado: "Amizades secretas" (Edebé) para niños, y "A Neve interminable" (Xerais), para lector juvenil y adulto. También le acaban de publicar en chino "La escuela de los piratas" y de reeditar en una edición renovada "Mi nombre es Skywalker", de la colección Barco de Vapor (SM). Y tiene otras tres o cuatro historias que van cobrando forma en sus cuadernos amarillos repletos de anotaciones.

"Las historias están en todas partes. 'Mi nombre es Skywalker', por ejemplo, se me ocurrió observando a las personas que piden en el Gadis de enfrente de mi casa. Las ideas no se agotan, eso es imposible. Además, una misma idea se puede contar de maneras muy diferentes; todos construimos sobre las pisadas de otros", explica el autor.

Fernández Paz salta con soltura



El escritor Agustín Fernández Paz, sentado ante el ordenador donde escribe. // Marta G. Brea

de la literatura infantil a la juvenil, que, advierte, "es también de adultos; no estoy de acuerdo con esa distinción porque no sigo los estereotipos que encajan en esa clasificación".

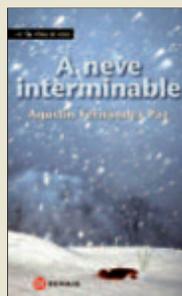
Entre sus nuevos libros, "Amizades secretas" va dirigido a niños a partir de 6 años y relata la amistad original y clandestina entre un ratón y una niña. "Es más fácil escribir para adultos porque no tienes tantas restricciones. Cuando escribes para los más pequeños tienes que tener muy en cuenta que no puede haber una gran complejidad narrativa ni un léxico complicado, aunque tampoco caer en la banalidad. Te ves obligado a aguzar el ingenio y a reescribir muchas más veces", describe.

"A neve interminable", por su parte, supone el regreso del autor a la colección Fóra de Xogo, en la

NOVEDADES

"A neve interminable"

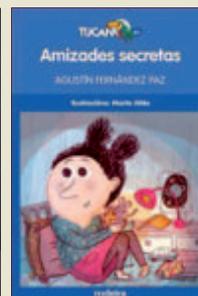
La novela publicada en la colección Fóra de Xogo de Xerais llegó la semana pasada a las librerías. Un equipo de guionistas recibe el encargo de escribir los guiones de una futura serie de televisión que se titulará "Las fronteras del miedo". Para concentrarse, se recluyen en un hostel solitario en A Fonsagrada, donde una tormenta de nieve les deja aislados del mundo.



"A neve interminable". "Amizades secretas".

"Amizades secretas"

Publicado por Rodeira (Edebé) para niños a partir de 6 años, relata la amistad original y clandestina entre un ratón y una niña.



que no publicaba desde "Corredores de sombra" (2006). Se trata de un libro de misterio que, veinte años después dialoga con uno de sus libros más exitosos, "Cartas de invierno". "En el tema del miedo casi todo está explorado, pero he intentado buscar enfoques originales", explica. En esta novela, que abarca varias historias, homenajea a Howard Phillips Lovecraft, referencia en la literatura de terror, a Mary Shelley y a Lord Byron, y explora los miedos esenciales del ser humano, incluido el terror apocalíptico. "Me gustan los cuentos de miedo y las películas, de miedo del bueno, no de casquería", distingue.

"En el miedo está casi todo explorado y cuesta buscar enfoques originales"

Agustín y sus hermanos comen- zaron a interesarse por la lectura desde muy niños, animados por un padre —carpintero y músico— "vicioso de la lectura". "Te metía las ganas de leer con el entusiasmo con que te contaba las historias pero creo que sin eso también habríamos podido llegar a la lectura por otros caminos", reflexiona.

El escritor admite que hay "barreras, como numerosos programas de televisión" que impiden a la gente llegar a la lectura y critica que en ciudades como Vigo "haya un sistema de bibliotecas insuficiente". "La democracia exige lectores competentes, que tengan una conciencia crítica, y el camino está en las aulas y en las bibliotecas", afirma.

Fernández Paz, con una larga experiencia docente, anima a conocer y cuidar a fondo el proceso de competencia lectora de sus alumnos. "El proceso de la competencia lectora es muy largo y no tiene que versar solo con la edad. Cuando yo impartía clases ofrecía a los alumnos más de 50 títulos para elegir; unos más complejos que otros, con la idea de conseguir adaptarme a las competencias de todos y atraerles, no alejarles, de la lectura".

"No tengo un plan de lecturas; he desacralizado mis hábitos"

Agustín Fernández Paz es incapaz de estar un día entero sin leer. "Escribo porque leo; es un tópico pero es la verdad, la lectura es mi abono", afirma. Sobre su mesilla de noche reposan varios libros ya que, según el momento o el día, opta por lecturas más absorbentes u otras más demoradas. Las historias del detective Charlie Parker, del irlandés John Connolly, son algunas de esas que le hacen perder la noción del tiempo. En estos momentos disfruta también

con "El mar", de John Banville, maestro de la novela negra, o la última de Manolo Portas. "No tengo un plan de lecturas como cuando era joven, he desacralizado mis hábitos y no me siento tan obligado a leer ciertas obras, como cuando a alguien le dan el Nobel y te das cuenta de que no has leído nada suyo... aunque algo de eso queda", admite.

Agustín sonríe cuando se le menciona su candidatura para el Nobel de Literatura a propuesta

de la Asociación de Escritores en Lingua Galega. "Lo recibo como una muestra de cariño pero sabiendo que nunca iré a Estocolmo para el baile; no le doy más importancia", afirma. Su mayor premio, asegura, son las cientos de cartas y correos electrónicos que recibe de niños emocionados tras leer sus libros, de docentes que encuentran gran utilidad en ellos y de adultos que se han iniciado en el gallego gracias a sus obras.



Las libretas en las que escribe las primeras ideas. // Marta G. Brea